OPINIÓN

La economía mexicana

Por Alonso Romero · 3 de agosto de 2022 · 4 min de lectura

El reciente anuncio por parte de las autoridades estadounidenses sobre el crecimiento económico en su segundo trimestre confirmó lo que se esperaba por parte de la mayoría de los analistas; USA no creció, tuvo una contracción de 0.9% en el segundo trimestre, sumando así dos trimestres consecutivos a la baja. Lo que anteriormente se conocía como recesión, aunque ahora, la Casa Blanca allá cambiado el significado y se niegue a llamarle así. Este resultado contrastó con el resultado de la economía mexicana, la cual creció 2% en los primeros dos trimestres del año. Resultado que hasta hace unos años era impensable. Bien se decía, "Si a Estados Unidos le da gripe, a nosotros nos da pulmonía" derivado de la gran correlación que existía en los destinos económicos de ambos países.

¿Qué significa este crecimiento?

Observado a través del indicador clásico del PIB nominal, la economía mexicana se encuentra por debajo de los niveles observados en 2018. Este indicador ha sido duramente cuestionado por varios académicos e instituciones, sobre todo porque no refleja las diferencias de precios dentro de las diversas economías. Es decir, el valor de peso mexicano frente al dólar cambia todos los días en el mercado, por lo que el cálculo del PIB puede verse afectado sin que esto signifique que haya cambiado el poder adquisitivo de las personas. De igual manera, el que cambie el valor de un bien en un país no necesariamente refleja el valor en el otro, dándole un poder adquisitivo diferente a cada moneda.

Como ejemplo ilustrativo, utilizaremos el índice que la revista *The Economist* publica año con año llamado "Índice Big Mac", nombrado así por la hamburguesa de la cadena de comida rápida. Este índice compara el precio de dicha hamburguesa bajo dos premisas:

1. McDonalds es una franquicia que tiene ingredientes y procesos extremadamente estandarizados en el mundo por lo que puede decirse que se compara "el mismo bien".
2. Si las monedas se mueven en el libre mercado, tarde o temprano deberán encontrar un punto de paridad en la que bienes y servicios idénticos cuesten lo mismo en diferentes países.

Bajo estas premisas, si el precio de una Big Mac es de 3 USD en USA, y la tasa de cambio es de 20 pesos por dólar, entonces debería de costar 60 pesos en México. Esto no siempre se cumple, y justo el índice compara que tan sobrevalorada o subvalorada está una moneda. Con esto en mente, se creó desde 1916, la medición del PIB en Paridad de Poder Adquisitivo. Se reconoce esta medición como una mejor herramienta para medir el bienestar de la población toda vez que elimina las diferencias de precios y permite valorar el acceso a bienes y servicios de manera real en diferentes economías. Bajo esta óptica, el Banco Mundial, publicó los datos de la economía mexicana, la cual se encuentra 2.7% arriba del nivel observado en 2018, lo mismo reporte el portal especializado datos macro.

Esto concuerda con lo observado en los datos del INEGI respecto al crecimiento de la remuneración media la cual se puede ver a crecido de manera constante desde octubre de 2019 una vez tomando en cuenta la inflación.

Se espera que la economía mexicana continúe su crecimiento durante este año. El FMI ha revisado a la alza las expectativas de crecimiento. Lo que debe de estar en nuestra mente es que todo parece indicar que 2023 será un año de recesión global. Hay varios posibles puntos de quiebre, el sector inmobiliario de USA, el financiero de China y el energético/industrial de Europa. Habrá que esperar, aunque todo parece indicar que México cuenta con la solidez macro para afrontar la crisis que vendrá.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/la-economia-mexicana
Descargado el 21 de noviembre de 2026.